



Educar (NOS)

Nº 110. II época. 2 (2025)

Caso abierto (S.Lozano, V.Jiménez, E.Lobato) **Lo Oficial** (M.A.Franconetti, D.Fernández)
Ojo al dato (S.Lozano) **El Eje** (L.Cabrillana, J.D.Ramírez-Heredia, D.Fernández)
Herramientas (Centro 1º de Mayo, F.Sánchez) **Para Beber** (J.L.Corzo) **Hacen Caso**
(N.Heredia, I.Vázquez, L.Muñoz, C.Gabarri, M.Mayoral) **caja baja** (A.Díez, Redacción)

EL PUEBLO GITANO ANTE LA EDUCACIÓN, EN EL 600 ANIVERSARIO DE SU LLEGADA A ESPAÑA





Nº 110 (II época). 2 (2025)

INDICE	Editorial: 2
	Caso abierto: 3-6
	▶ <i>Soñé entre Lumbres...</i> , Samara Lozano (SA)
	▶ <i>La educación, motor de igualdad para las mujeres gitanas</i> , Vanessa Jiménez (MA)
	▶ <i>Salud y educación (o por qué estudiar... también los y las gitanos/as)</i> , Emilio Lobato (BU)
	Lo Oficial: 7-10
	▶ <i>600 años y sigue la lucha</i> , Miguel Ángel Franconetti (B)
	▶ <i>Feliz 600 aniversario de la llegada del Pueblo Gitano a España (1425-2025)</i> , Diego Fernández (M)
	Ojo al dato: 11
	▶ <i>La enseñanza de la población gitana, - años - éxitos</i> , Samara Lozano (SA)
	El Eje: 12-17
	▶ <i>Los retos educativos de la población gitana</i> , Lola Cabrillana (MA)
	▶ <i>Las palabras convencen, pero los ejemplos arrastran</i> , Juan de Dios Ramírez-Heredia (B)
	▶ <i>En los centros educativos se debe conocer la historia y la cultura del Pueblo Gitano</i> , Dolores Fernández (GR)
Herramientas: 18-19	
▶ <i>¿La vida es bella para un gitano?</i> , Alumnos del Centro "1º de Mayo" (M)	
▶ <i>Soñar en grande y poner los medios para hacer realidad los sueños</i> , Fabián Sánchez (M)	
Para Beber: 20-21	
▶ <i>Educar(NOS) cumple su propósito 15 años después</i> , José Luis Corzo (M)	
Hacen Caso: 22-26	
▶ <i>Qué la sociedad nos haga sitio y nosotros nos coloquemos en él</i> , Nieves Heredia (B)	
▶ <i>Soñar es mejor que ver, en todo caso es menos incómodo</i> , Iñaki Vázquez (M)	
▶ <i>Alentar el camino para ser libres</i> , Lidia Muñoz (M)	
▶ <i>Una ocasión para la reflexión y la acción</i> , Celia Gabarri (P)	
▶ <i>Educación efectiva con los mismos derechos para el pueblo gitano</i> , Manuela Mayora (M)	
caja baja: 27-28	
▶ <i>Miquel Martí Solé (1940-2025)</i> , Alfonso Díez (SA)	
▶ <i>Premio Milani 2025</i> .	

Ilustraciones: Sandra Carmona (MA)**Maqueta:** Tomás Santiago (SA)

El Pueblo Gitano ante la educación, en el 600 aniversario de su llegada a España nos convoca en este número de *Educar(NOS)* para escucharlo, celebrarlo y admirarlo. Parece un milagro que haya sobrevivido como pueblo estos seis siglos manteniendo su identidad, su cultura (transmitida casi exclusivamente de forma oral) y su dignidad, sin diluirse entre la población general. Más admirable aún si consideramos que a lo largo de esta historia no ha dejado de sufrir discriminación, persecución, intentos de exterminio, marginación, racismo...

Junto a su lengua, música, arte e historia, el pueblo gitano ha sabido preservar y compartir valores profundamente humanos: la libertad como horizonte, la familia como fuerza, el respeto —especialmente a los mayores—, la solidaridad como principio de vida. Pero también le han acompañado siembre dos lacras insoportables: la pobreza (casi el 90 % la sufre) y fracaso escolar (el 86 % abandona prematuramente el sistema educativo); ambas retroalimentadas en un círculo vicioso. Según varios de los testimonios mostrados en esta revista, ese círculo tiene una posible ruptura: la formación de los gitanos, especialmente de las jóvenes gitanas, es la puerta de salida a la pobreza y la discriminación.

¿Será esta la última generación gitana marcada por el fracaso escolar y la pobreza? Es un buen y justo propósito para este aniversario. Exige un plan estatal de choque con, al menos, tres patas necesarias: apoyo económico extraordinario a familias gitanas con hijos en formación (vinculado a esta), erradicación urgente de la segregación y un cambio radical de una escuela que tan poco tiene que decirles (empezando por incorporar su historia y cultura al currículo común).

Una duda, un peligro: ¿el éxito escolar de un gitano le hace menos gitano? Con Milani lo tenemos claro: de la escuela, solo la herramienta de la palabra. La palabra liberadora que permite expresarse y luchar por la propia cultura. Un deseo, una precaución: que el éxito escolar no sea un caballo de Troya de una cultura paya, consumista, superficial e insolidaria, que dinamite la identidad y cultura gitana.

En 2010 ya dedicamos el nº 51 a este tema. Hoy, quince años después, **en este Educar(NOS)**, escrito e ilustrado (casi) en exclusiva por **gitanas y gitanos, tienen la palabra**.



La ilustradora de este número es Sandra Carmona (MA). Experta en integración social con la Comunidad Gitana por la Universidad Pública de Navarra. Ilustradora y escritora. Editora de Altramuz Editorial. Activista por los derechos del Pueblo Rroma y los derechos del colectivo LGBTIQ+.

<http://www.amigosmilani.es>

Edita: MEM
(Movimiento de renovación pedagógica de Educadores Milanianos).
C/ Santiago nº1,
37008 Salamanca.

Tfnos.: 6 80 71 36 51,
91 402 62 78

Buzón electrónico:
grupomilani@movistar.es

Director: José Luis Veredas

Consejo de redacción:
Alfonso Díez, Tomás Santiago,
Jorge Hernández, Manu
Andueza

Maquetación: MEM

Gestión y distribución:
J.L. Veredas.

Imprenta digital DOSA
(Salamanca) en papel reciclado.

Depósito Legal:
S-397-1998.
ISSN: 1575-197X

Suscripción anual: 20 €

Número suelto: 5 €

Tres que van de lo entrañable a lo reivindicativo, y nos hablan de desafíos, motivaciones, dificultades, sueños... que luchan por hacerse realidad, ¡y lo consiguen!

Soñé entre lumbres: chaborrillos que sueñan, piensan, participan y alzan la voz

(“Lumbres” = fuegos/hogares, símbolo muy fuerte en la cultura gitana)

Samara Lozano (SA)

Joven gitana del barrio de Puente Ladrillo (Salamanca), monitora de ocio y tiempo libre. Estudia Técnico en jardinería y floristería. Es un claro ejemplo de empoderamiento, compromiso y resistencia, una referente en la ludoteca de su propio barrio.



Mi historia nace en el corazón de la cultura gitana, donde el calor del fuego familiar y el eco de las antiguas historias se entrelazan y florecen también nuevos sueños.

Estos sueños están cargados de una herencia rica en valores comunitarios, oralidad, resiliencia y libertad, pero también se han enfrentado a muchas desigualdades históricas que han marcado el acceso a la educación, al empleo digno y a la participación social.

Desde pequeña participé en las actividades de mi barrio, junto a niños y niñas de diversas culturas, sin imaginar que un día podría ser referente para muchos de ellos.

Hoy, este mismo barrio me ve caminar como educadora, como acompañante de nuevos sueños, trabajo con la infancia, en un proyecto que da continuidad a todo aquello que yo viví, en el que participan muchos de los niños y niñas de mi barrio, algunos de mi propia familia, los acompaño con la intención de despertarles la inquietud por salir de estos contextos difíciles y en ocasiones muy deteriorados.

Creo firmemente en el poder de la infancia como herramienta de transformación social. Educar no es solo enseñar a leer y escribir, sino despertar el **pensamiento crítico, acompañar** en lo que cada uno somos y en crear espacios para activar la **participación**.

Cada niño o niña que se reconoce valioso y con voz propia rompe silencios generacionales de exclusión. Me reconozco

en el legado de quienes creyeron en mí, en su forma de vivir en diálogo con nuestra cultura, viendo nuestra identidad no como obstáculo, sino como oportunidad. Creo en los niños y niñas gitanas, en su capacidad como agentes de cambio, no solo de sus vidas, sino de nuestras familias y comunidades.

La participación infantil es mucho más que “dar la palabra”, es escuchar, creer, formar y permitir que propongan y planifiquen mejoras en su entorno, imaginando que es posible un futuro distinto.

Para mí, la transformación no significa dejar mi cultura atrás, soy quien soy y vengo de donde vengo, y son mis propias raíces las que me hacen creer y crecer hacia el futuro, aunque a veces eso genere dualidad en mi vida; todo lo que he vivido me ha ayudado a cambiar la percepción sobre mis posibilidades, he roto límites imaginarios, me ha animado a conocer más espacios y personas con las que poder expresarme libremente, a tener un tipo de ocio saludable...

Trabajar con la infancia no es solo invertir en futuro, sino abrazar el presente y cuidar sus semillas, reconocer que en sus voces y en sus miradas ya hay sabiduría, que en sus juegos y en sus risas ya late el cambio y en sus sueños —o *soñí*, como se dice en caló— ya hay caminos abiertos para la construcción de una sociedad inclusiva en la que todos tengamos oportunidades.

C
A
S
O

a
b
i
e
r
t
o

La educación, motor de igualdad para las mujeres gitanas

Vanessa Jiménez (MA)

Fundadora y presidenta de la asociación *Dosta* (de Málaga), organización comprometida con la igualdad a través de la educación y la eliminación de barreras sociales. Trabajadora social con un amplio conocimiento sobre inclusión social, educación e igualdad.



En un mundo donde las oportunidades no siempre están al alcance de todos, la educación se alza como el camino más poderoso para lograr la verdadera igualdad. No es una frase vacía ni una utopía teórica. Lo digo desde la experiencia personal y desde el corazón de una realidad que me tocó transformar con esfuerzo, determinación y convicción.

En 2016, con 31 años y tres hijos, tomé una decisión que transformaría mi vida: retomar mis estudios. Procedente de una familia gitana en la que la educación no era una prioridad, quizás porque mis padres, abuelos y tíos nunca tuvieron la oportunidad de un sueño educativo.

La cultura es una pesada mochila cargada de tradiciones, mandatos y prejuicios que, si no decides llevar con conciencia, puede aplastarte. Yo, gitana de costumbres, comprendí que el primer reto era entender que una gitana que estudia no traiciona su identidad, más bien la fortalece.

Primero, conseguí titular en la ESA (Educación Secundaria para Adultos). Más adelante, entré a la Universidad, terminé un grado y comencé un máster en Igualdad y género, ya con la vista puesta en el doctorado. El conocimiento me empoderó, me mostró una nueva forma de ver el mundo y de entender mi papel en él.

Durante más de veinte años vendí en mercadillos y fue allí donde muchas mujeres y niñas gitanas me vieron estudiar, esforzarme, seguir adelante... y me lo dijeron: "Vanessa, tú eres nuestro ejemplo, ¿cómo lo has hecho? Si tú puedes yo también, ¿verdad?". No hay mayor reconocimiento que ese. Así, lo que comenzó como una meta personal se convirtió en una causa colectiva.

En paralelo, fundé *Dosta*, una asociación que

lucha por el acceso a la educación de las mujeres gitanas. *Dosta*, que significa "¡Ya basta!", nació del hartazgo y de la esperanza. En seis años, han conseguido titular en diferentes etapas educativas más de 80 personas gitanas, hoy hablamos de graduadas en finanzas, de policías nacionales, ingenieros en telecomunicaciones, administrativas, técnicas en comercio y marketing... Lo hacemos a través de programas educativos cuya clave es la cercanía y el acompañamiento de la mano de las referentes. Además, concienciamos sobre esta realidad a través de nuestra campaña *Una Mirada Diferente*, que busca romper estigmas y mostrar el verdadero potencial de las mujeres de nuestra comunidad.

El conocimiento del pueblo gitano es clave para derribar los prejuicios que aún nos persiguen. Necesitamos sumar referentes, abrir caminos, crear redes. Cuando una mujer se forma, no solo mejora su vida, mejora la de toda su familia.

La educación es mucho más que una oportunidad. Es una forma de resistencia, de dignidad, de empoderamiento. Y, sobre todo, es un derecho que debemos ejercer con libertad, con orgullo y con el convencimiento de que ninguna cultura debe ser una barrera para soñar.



Ilustración de S. Carmona para Agenda Com...

Salud y educación (o por qué estudiar... también las y los gitanas/os)

Emilio Lobato (BU)

Joven gitano que estudia 1º de Filosofía y que el 8 de abril, Día del Pueblo Gitano, fue invitado a hablar a los estudiantes de su antiguo IES en el pueblecito de Roa, en el que él es el primer gitano con de título de Bachillerato y que accede a la Universidad.



Estudié Primaria en el colegio público de Roa, ESO y Bachillerato en este instituto y he comenzado este año el Grado en Filosofía... para después realizar el Máster, y si es posible, volver aquí, pero esa vez como profesor.

¿Por qué estudiar en un medio sociocultural donde no es lo común, donde no se encuentra esa "presión" familiar y social hacia el estudio? ¿Por qué decidí yo estudiar? Esta decisión se ha ido fraguando en diversos momentos.

En mi preadolescencia pasé por una etapa solitaria, aquel niño que no tiene amigos más allá de los de clase... El colegio fue el único lugar agradable donde podría tratar con amigos de gustos y situaciones similares a los míos;

también me era atractivo el leve, pero fundamental conocimiento que allí aprendíamos. En mi curso no había ningún otro gitano, por lo que obligatoriamente mis amigos no lo eran. El no sufrir señalamiento ni apartamiento hizo que, si todos mis compañeros estudiaban, pues yo también quería estudiar, por lo que mi atención y participación comenzó a surgir. Ello se incrementó por el deseo de obtener conocimiento, porque me gustaba el aprender. Creo que esta atención hacia los estudios fue la que hizo que los profesores vieran cierta esperanza en que por fin algún gitano raudense estudiase profundamente, se preocuparon por mis avances, me animaron y me acompañaron en el proceso.

En el instituto comencé a interesarme por lo trascendental,

por aquellas preguntas que van más allá... poco después le puse nombre: Filosofía, amor por la sabiduría, esta fascinación por hacerte cuestionar hasta tu propia existencia. Este fue el segundo de los empujones hacia el estudio.

En mi tardía adolescencia comprendí cómo se estructura la sociedad y lo importante que es el estudio para el futuro trabajo y para la participación en la misma. Estudio y trabajo no solo afectan positivamente a aquel que los hace, sino también al conjunto de la sociedad, entendiéndolo que, además de ser útiles en las relaciones sociales, suponen una barrera contra el racismo que aún sufre mi pueblo, pues ¿quién despreciará a aquel que enseñó a su hijo, le sanó en el hospital o le defendió en el juzgado? Esta reflexión sentenció mi decisión sobre estudiar una carrera y profesión.

Desafíos y barreras.

Es cierto que los gitanos tenemos una serie de dificultades añadidas a la hora de estudiar, debido a la discriminación social hacia nuestro pueblo y al rechazo que llega a negar su inclusión en el ámbito educativo. Por otra parte, las familias gitanas tradicionalmente no contemplaban con normalidad el estudio de sus hijos y allegados, por lo que no existía una presión social respecto al estudio. Al no contemplar con normalidad la estancia en el estudio y considerar sus beneficios, lo observan como algo innecesario o no accesible para la gente de su medio, por lo que no se implican, no animan y no impulsan a sus menores a estudiar.

Esta situación va cambiando. Pero a consecuencia de la casi nula participación de los gitanos en la educación en el pasado, los jóvenes actuales no tienen referentes. Referentes son aquellos individuos cercanos en los que



adire 2025. Editorial Avenate.

fijamos nuestra mirada para conseguir una meta determinada, aquel individuo que estando en una situación similar a la tuya ha conseguido la meta que tú te propones; los referentes son muy útiles, pues son un espejo donde observar que sí son posibles tus metas y son una fuente de consejos que nos ayudarán en nuestro proceso.

En la comunidad paya está tan arraigado el estudiar que casi no se tiene ni en cuenta, pues sus referentes educacionales suelen ser sus familiares cercanos, ya sea en medicina, docencia o cualquier otro campo, contemplan la posibilidad de lograrlo en su propio entorno, y poseen su experiencia y sabiduría para recibir consejos.

Beneficios del estudio.

Uno de los mayores problemas de la comunidad gitana es la falta de inclusión laboral, social y educativa. Muchas veces, la falta de formación impide que los gitanos puedan defender sus derechos de manera efectiva. El desconocimiento de los derechos imposibilita la defensa de los mismos. Un gitano formado en Derecho puede luchar contra la discriminación; un profesor gitano puede cambiar la visión que los alumnos payos tienen hacia su pueblo y ser un fuerte impulso para sus alumnos gitanos; un médico gitano puede demostrar que la comunidad gitana es capaz de llegar a cualquier ámbito profesional.

La sociedad tiene, en muchos casos, ideas preconcebidas, prejuicios, sobre los gitanos. La educación ayuda a desmontar esos estereotipos, tanto en quienes los sufren como en quienes los tienen; es fundamental para la toma de decisiones con criterio, para no aceptar lo que se nos dice como cierto, sino ser capaces de analizar y decidir qué consideramos verdad. La educación es fundamental para alcanzar la libertad.

Motivación.

A los jóvenes gitanos con ganas y deseo de estudiar: ánimo, fuerza y constancia; no desanimarse por nada. **A aquellos que se excusan:** cada vez las dificultades añadidas que tenemos son menos, los que ya nos esforzamos servimos como vuestros referentes y apoyos. Las juventudes gitanas podemos y debemos empoderarnos por la vía del estudio. ¡Se acabaron las excusas, manos a la obra, juntos por el cambio!

A las instituciones, profesores y estudiantes payos: son necesarias no solo vuestras voces, sino también vuestras manos, la colaboración se demuestra con actos, debéis apoyar y animar a aquellos que se han hecho a la idea de que no pueden estudiar. Hace falta apoyo, comprensión, romper los prejuicios que aún persisten. Porque el talento y las ganas están, solo necesitan una oportunidad.

Y finalizo con una despedida típica en el pueblo gitano, pero algo modificada a mi gusto. Tal como he mencionado antes, la educación es fuente de **libertad**, por lo que os deseo: **SALUD Y EDUCACIÓN.**



Cartel de Sandra Carmona para la I Trobada d'alumnat gitano de la Comunitat Valenciana. La Educación es nuestro Drom (Generalitat



Larga historia que justifica, da sentido y contenido a la cultura gitana. Un interminable camino de reconocimiento, conquistas y derechos sociales que han costado mucho sacrificio y dolor, y lo que queda por andar.

600 años y sigue la lucha

Miguel Ángel Franconetti (B)

Educador social. Secretario del Patronato y responsable del Área de Soporte a la Promoción de la Fundación Privada Pere Closa. Con amplia experiencia profesional como dinamizador comunitario y en proyectos de ámbito comunitario.



Es de agradecer que sean muchas las voces que este año se estén sumando a la conmemoración de los seis siglos de la llegada de los gitanos a España. No lo hacen simplemente por propia voluntad, lo hacen gracias al gran esfuerzo y la perseverancia de la sociedad civil gitana, que lleva luchando y resistiendo incansablemente desde aquel entonces. Es ella la que ha mantenido la inquietud por difundir nuestra historia, nuestra cultura y por hacer valer el rico legado que durante este tiempo hemos aportado al desarrollo de nuestro país.

A pesar de esta conmemoración, son muy pocos los alumnos y alumnas, de primaria o de secundaria, gitanos o no gitanos, que conozcan que, desde el año 1499 hasta la llegada de la Constitución Española de 1978, se promulgaron más de 200 leyes antigitanas en nuestro país. Leyes cuyo objetivo era erradicar nuestra cultura y nuestros rasgos de identidad (lengua, vestimenta, costumbres) por parte de los diferentes gobernantes de nuestro país: desde nombres como los Reyes Católicos, Felipe V, Carlos III, etc., hasta llegar a Francisco Franco y sus casi 40 años de dictadura. En definitiva, 600 años de la historia de España.

La Constitución Española de 1978 fue un hito fundamental para el pueblo gitano, no solo porque la firmara Juan de Dios Ramírez Heredia, diputado gitano, sino porque reconoció la igualdad de todos los españoles con indiferencia a su condición étnica, religiosa, cultural, y con ella se abolieron

todas las leyes y pragmáticas de persecución a nuestro pueblo. La Constitución asentaba las bases para una convivencia plena, con todos los derechos y herramientas administrativas para dar a conocer y reconocer nuestra historia y nuestra cultura, nuestra persecución y nuestra aportación. Desafortunadamente después de casi 50 años de su entrada en vigor, la historia del pueblo gitano, de nuestra historia como españoles de pleno derecho, sigue silenciada en las aulas. Es evidente que tenemos el reconocimiento político del pueblo gitano y de nuestros derechos colectivos, incluyendo la protección de nuestra cultura, y la oportunidad de luchar de forma más eficiente contra la discriminación sufrida. Tanto es así que incluso el Consejo de Ministros aprobó, el 23 de abril de 2024, un acuerdo por el que se creaba una Comisión de trabajo sobre la Memoria y la Reconciliación con el Pueblo Gitano en España. Una iniciativa que quedaba recogida en la Ley 20/2022, de 19 de octubre, de Memoria Democrática y que el ministro de Derechos Sociales, Consumo y Agenda 2030 postulaba como la gran oportunidad (efectiva y eficiente) para la elaboración de un informe donde incluir “medidas para aplicar los principios de verdad, justicia, reparación y no repetición en lo relacionado con la situación histórica del pueblo gitano en España”. Reiteramos nuestro agradecimiento por la oportunidad que nos da esta Comisión, donde participan representantes de las entidades gitanas y

otras personas no gitanas de gran reconocimiento para nuestro pueblo.

Quizás hubiera sido más efectivo y eficiente seguir trabajando mano a mano con la Ministra de Educación, Formación Profesional y Deportes para hacer valer todo el trabajo realizado durante casi estos últimos 50 años por parte de la sociedad civil gitana, por asociaciones de profesionales de la enseñanza, por personas afines a nuestra causa, con el único objetivo de poder hacer de nuestras aulas un espacio de reconocimiento y reconciliación y, a su vez, constituir las en una herramienta fundamental para concienciar y sensibilizar a la sociedad española, presente y futura, de lo dura y significativa que es la historia de nuestro pueblo.

Tenemos una ley, la LOMLOE, que le da la importancia justa y necesaria a la historia y la cultura del pueblo gitano en el sistema educativo. Podemos verlo en los materiales creados por el Grupo de Educación del Consejo Estatal del Pueblo Gitano en coordinación con la Subdirección General de Cooperación Territorial e Innovación Educativa. Actualizan el marco pedagógico y académico de la historia y cultura gitana, de acuerdo con el nuevo ordenamiento educativo y ponen su énfasis en las posibilidades y metodologías que los nuevos currículos ofrecen como agentes socioeducativos para ratificar nuestras aulas como un espacio de conocimiento y reconocimiento de la historia y cultura del pueblo gitano.



Cartel de Sandra Carmona para el Día de la Resistencia Romani, de la Asociación AMUGE.

Estos materiales y esta conmemoración podrán ayudarnos, pero la evidencia es que, después de 600 años, nos sigue tocando persistir en nuestra lucha, en nuestra reivindicación para implementar sin cortapisas, sin excusas presupuestarias y sin concesiones a la territorialidad la LOMLOE por parte de las administraciones educativas.

Nos toca seguir reivindicando para hacer efectivas las disposiciones que promuevan el estudio y el respeto de la cultura gitana como parte de esa diversidad que compone nuestra sociedad, reducir las relaciones desiguales de fondo, eliminar la segregación escolar que afecta a la infancia y adolescencia gitana y la sobrerrepresentación actual del fracaso escolar del alumnado gitano.

Para finalizar, agradecer a tantos y tantas docentes que han sido y son compañeros/as de este viaje, donde su honestidad y su voluntad para ampliar su formación y mejorar su capacidad de adaptación y crecimiento profesional nos ayudan a seguir generando un enfoque intercultural en la relación y orientación educativa hacia sus alumnos y familias. Agradecerles su inquietud para adquirir o ampliar sus conocimientos y competencias interculturales para el desarrollo de su relación educativa. A todos y todas ellas, muchas gracias por acompañarnos.



https://www.libreria.educacion.gob.es/ebook/185310/free_download/



Feliz 600 aniversario de la llegada del Pueblo Gitano a España (1425-2025)

Diego Fernández (M)

Doctor en Derecho. Escritor y conferenciante. Ha sido vicepresidente de la Unión Romani Española. Actual director del Instituto de Cultura Gitana.



Agradezco la invitación a participar en esta revista en este 600 aniversario de la llegada del Pueblo Gitano a España.

600 años con luces y sombras (más sombras que luces), pero lo importante es aprender de la historia para no cometer los mismos errores y, sobre todo, para mirar al futuro con esperanza.

Las políticas practicadas en España a lo largo de estos 600 años con nuestro Pueblo han pasado por el discurso de expulsión, de reclusión y de inclusión forzada, al placebo tokenista, que es en el que estamos. Debemos empezar todos a hablarnos claro porque si no es así, es imposible superar la situación de desigualdad/discriminación institucional en la que nos han situado tras la aprobación de la Constitución Española de 1978.

La Constitución resolvió el problema de la desigualdad individual de todos los españoles. Todos somos iguales ante la ley sin que pueda prevalecer discriminación alguna tal y como establece el artículo 14. Igualmente resolvió el reconocimiento de las minorías territoriales españolas que pasaron todas ellas a convertirse en minorías culturales consagrando la Constitución a ello diferentes artículos y todo el título VIII. Por tanto, muy erróneamente, se asimiló territorio y derechos culturales creándose un juego de equilibrios constitucionales para afirmar la igualdad de todas las minorías a las que se reconocen poder político. Ello es lógico porque toda minoría cultural o tiene poder político o en realidad no existe. Los derechos culturales colectivos valen lo que valen sus garantías y el poder político que se tiene para ejercerlos. En cualquier caso, asimilar minoría cultural y territorio es un grave error de concepto, porque el territorio no es un elemento definitorio de las

minorías culturales sino de los Estados. No existe Estado sin territorio, pero sí existen muchas minorías culturales, lingüísticas o religiosas sin territorios concretos. A las alturas de 1978 la efervescencia política fundamentalmente de las minorías catalana y vasca hicieron que otros territorios (fuesen o no fuesen minorías culturales) pidieran su reconocimiento, más por una cuestión de poder político que se adivinaba en las reclamaciones, que por una cuestión objetiva de tener culturas propias históricamente consideradas. Tras la muerte de Franco se sentía la necesidad de democracia y las reivindicaciones regionales se hicieron fuertes tras años de centralismo autócrata, de tal modo que la propia democracia encontró en las efervescencias regionalistas o nacionalistas un factor de convencimiento en los ciudadanos cansados de que sus costumbres, tradiciones o idiomas se silenciasen o se ridiculizasen durante décadas.

Obviamente dejaron al Pueblo Gitano fuera de la ecuación por múltiples motivos, pero el fundamental es que era la minoría cultural más castigada a lo largo de la historia y como consecuencia la más débil y la que además carecía de un territorio específico por lo que... blanco y en botella. El Pueblo Gitano se quedó fuera del juego de los equilibrios de poder político al albur de lo que quisieran otorgarle graciosamente en el marco de las políticas sociales que, además, pasaron a formar parte de las competencias de las nuevas autonomías territoriales. Es decir, se corrió un tupido velo sobre los intentos de exterminio de nuestro pueblo, las discriminaciones padecidas y en el nuevo Estado se trocearon hasta las ayudas asistenciales reconvirtiendo una cuestión nacional española en una cuestión de gitanos

de cada autonomía territorial. Evidentemente este disparate jurídico/político no hubiese sido posible si no hubiera contado con la aquiescencia de sectores gitanos que habían pasado de la política de caridad del franquismo a las políticas de subvenciones de las nuevas autoridades que manifestaban su apoyo a los gitanos cuando les convenía, negándolo cuando venían mal dadas. Estos sectores gitanos, influidos del miedo histórico al sistema, consideraban que una reivindicación de derechos políticos podría disminuir sus subvenciones cuando es obvio que se incrementarían de un modo importante porque la afirmación del poder político da verosimilitud a los derechos que se plasman en los presupuestos públicos. Estas políticas de placebo tokenista se han mantenido hasta la actualidad siendo realmente difícil salir de ellas al haberse construido un dique de contención entre unos y otros para evitar cualquier tipo de reivindicación real de los derechos políticos del Pueblo Gitano más allá de las ayudas públicas individuales de quienes siguen creyendo que los analgésicos curan las enfermedades.

Frente a ello, desde hace 30 años reclamamos un Estatuto Cultural del Pueblo Gitano y, por

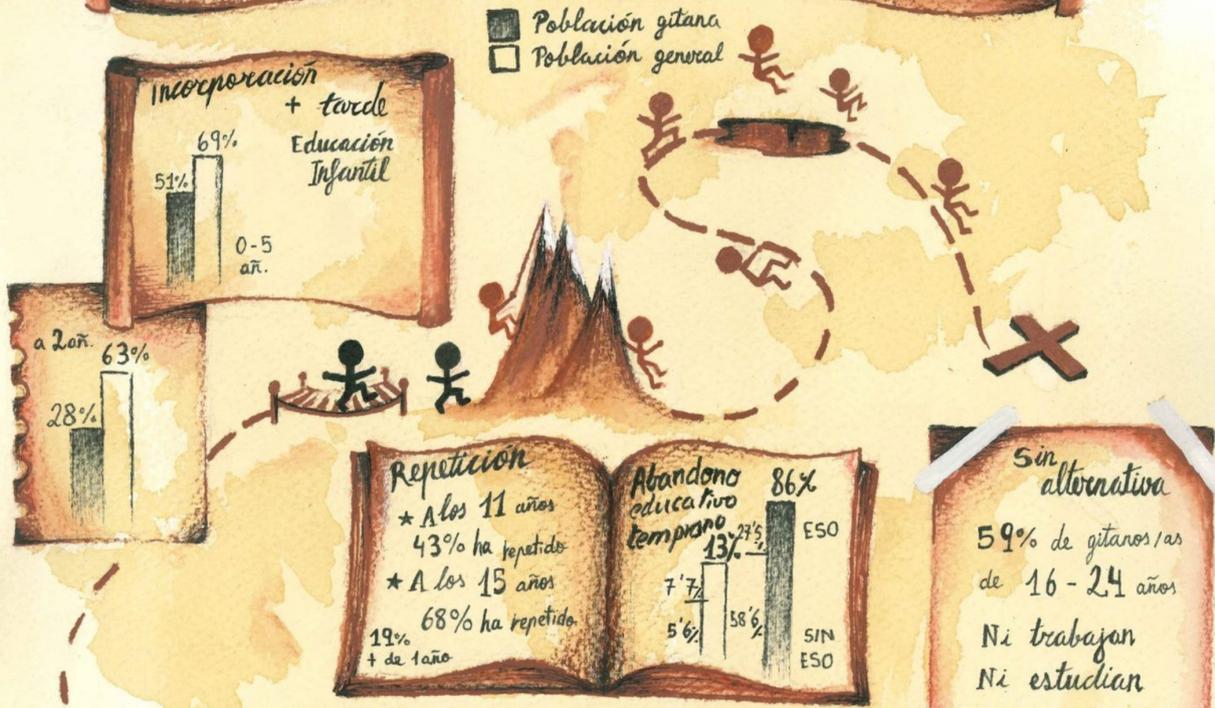
eso, desde el Instituto de Cultura Gitana hemos coordinado un grupo de profesores universitarios de diferentes disciplinas jurídicas que han propuesto una Ley (Estatuto) que, reconociendo lo ocurrido en estos 600 años en la exposición de motivos, contemple en el articulado al Pueblo Gitano español y sus símbolos (bandera e himno). Igualmente se pide el reconocimiento del 8 de abril (día del Pueblo Gitano), la creación de un organismo con competencias reales en el Estado que llamamos la Comunidad Cultural Gitana, el establecimiento de cuotas electorales gitanas en los partidos políticos y la realización de un bloque de medidas de acción positiva que visibilice a los gitanos/as en la administración pública, en los cuerpos y fuerzas de seguridad del Estado, en los medios de comunicación, en los museos y bibliotecas públicas...

Solo hay una manera de vivir y no es de rodillas. Los gitanos no podemos hacerlo solos, necesitamos el apoyo de muchos compatriotas que estén a nuestro lado porque los racistas son muchos menos. Con el apoyo de todos, con el apoyo de todas, lo conseguiremos. Feliz 600 aniversario.



Cartel de Sandra Carmona para IV Semana Antirracista, del Ministerio de Igualdad.

La enseñanza de la población gitana — años — éxitos



Sin alternativa
59% de gitanos/as de 16-24 años
Ni trabajan
Ni estudian

3 causas ...

Pobreza ...
87'4% de hogares pobres
(España 27'8%)

Una escuela que les falla...
No adaptada
No inclusiva

Segregación
Entre el 25% y 40% de los gitanos/as en centros segregados

Las familias gitanas tienen altas expectativas hacia la educación de sus hijos

... 3 propuestas

Apoyo económico
Condicionado en material y apoyo educativo

Programa de apoyo y refuerzo continuado

Política y medidas antisegregación

Para los que abandonaron retornos a sistema educativo laboral + flexible

 FUENTE DE DATOS:
La situación educativa del alumnado gitano en España (2023) FUNDACIÓN SECRETARIADO GITANO

Muchos retos por delante: sociales, educativos, políticos, los deseos, los sueños... y

Los retos educativos de la población gitana

Lola Cabrillana (MA)

Maestra de Educación Infantil. Novelista, conferenciante y activista. Ha sido galardonada con el Premio Secretariado Gitano 2024 a la Solidaridad. Acaba de publicar su cuarta novela: “Vulnerables”.



La escolarización ha sido un desafío constante para el pueblo gitano. Marcada por la exclusión, la marginación y la lucha incesante por adquirir la igualdad de oportunidades, el acceso a la educación se ha presentado siempre como un derecho alejado, reflejo del profundo rechazo que ha estado presente en toda su historia.

La segregación escolar, aún presente, es uno de los factores que ha contribuido al fracaso escolar. Los argumentos vacíos que siguen defendiendo esta postura, como que facilita la organización o la separación por niveles, deben ser abolidos por el cumplimiento de la Ley educativa, donde la inclusión y la integración son pilares fundamentales.

Otro causante del fracaso escolar: la constante sensación de falta de pertenencia, la ausencia de un espacio amable por parte de un sistema que desconoce nuestras características, nuestra historia y cultura también ha contribuido a perpetuar estereotipos y a aumentar la discriminación patente en todos los siglos de presencia en España. Hay que unirle la falta de referentes dentro de las escuelas. Los niños y niñas gitanas nunca han tenido modelos a imitar, sintiendo que las figuras presentadas dentro del aula no son afines a ellos y ellas.

No podemos olvidar el precario nivel socioeconómico de una gran parte de nuestro alumnado, que se descuelga en la innovación educativa por no tener recursos en los hogares que le apoyen fuera del aula. Situaciones de pobreza que no ofrecen oportunidades para continuar con una formación superior.

Otro factor importante es la falta de detección del talento del alumnado gitano, aspecto que

incide en su autoestima y en su proceso de éxito. Si el talento no se reconoce, no se exponen experiencias exitosas, estamos frenando el desarrollo educativo que en la mayoría de las ocasiones se agravan por carecer de vinculación social con docentes y compañeros.

Dar a conocer nuestra historia y analizar las vicisitudes encontradas para acceder a la educación nos permite estudiar sus efectos, analizar los retos, valorar los avances y caminar hacia el anhelado éxito educativo.

El camino a recorrer es arduo y urgente. Los niños y niñas gitanas precisan de un esfuerzo de las administraciones públicas, que ofrezcan un apoyo certero dentro y fuera del aula.

Es clave un profesorado con empatía, que crea en las capacidades de los estudiantes gitanos y que propicie sus éxitos académicos. ¡Qué alegría cuando una niña gitana te dice: “Tú me has descubierto que puedo ser maestra”! y, desde la cercanía, transmitirles: “Yo estoy contigo, te acompaño.” Así se logrará un trabajo conjunto donde familias y escuelas tengan cabida en el mismo espacio reconocido por ambas partes, un esfuerzo de toda la comunidad educativa para formar parte de una escuela que les dedica una mirada amable y cercana.

Los niños y niñas gitanas merecen que el éxito educativo sea ya su realidad.



Ilustración de S. Carmona del libro *R...*



culturales, sanitarios, laborales, etc. Las palabras, las ideas, los ejemplos, como evidencia.

Las palabras convencen, pero los ejemplos arrastran

Juan de Dios Ramírez-Heredia (B)

Doctor en Derecho y licenciado en Ciencias de la Información. Doctor *honoris causa* por la Facultad de Educación de la Universidad de Cádiz. Ejerció de maestro y director. Ha sido diputado y eurodiputado. Presidente de la Unión del Pueblo Romani.



Hace cinco años leí en La Voz del Sur un reportaje de Marta Sánchez que me causó gran impacto: cinco jóvenes gitanas alcanzaron la meta universitaria de ser licenciadas. Ellas fueron Tamara, Andrea, Miriam, Aitana y Zamara las que rompieron con todos los estereotipos raciales que padecieron durante toda su vida.

Miriam estudió Trabajo Social y Sociología. Ella se dolía diciendo que “**Los gitanos nunca hemos aparecido en los libros de texto...** No existen referencias al pueblo gitano en los programas educativos, a pesar de todo lo que hemos aportado históricamente a la cultura andaluza”.

Andrea es de Sevilla, **trabajadora social**. Proviene de una familia gitana humilde, “donde nadie había estudiado, pero donde siempre se ha tenido muy presente el valor de la educación”. “**Yo he sentido muchas veces crisis de identidad** porque no se me reconoce como mujer gitana, porque parece que no se puede ser gitana y universitaria”.

Aitana es de El Puerto de Santa María y, **además de bailaora profesional, es psicóloga**. “Mi prioridad siempre ha sido ser una mujer independiente”, afirma rotunda. “Yo siempre he recibido muchísimo apoyo de mi familia, donde casi todos son músicos. Ellos me han educado valores como la libertad, el esfuerzo o la curiosidad”.

Tamara es sevillana y estudió **Educación y Trabajo Social** con el objetivo de dar visibilidad a la verdadera realidad del pueblo gitano. Su objetivo ahora es “servir de modelo a las niñas y los niños gitanos para que tomen conciencia de la importancia de la educación”. Tamara explica que **la igualdad de oportunidades para el pueblo gitano es todavía algo lejano**, “porque existen muchos niños en riesgo de exclusión social, con menos recursos económicos, y el sistema educativo no tiene en cuenta sus realidades”, denuncia.

Zamara es una **psicóloga lebrijana** que trabaja realizando **campañas de concienciación en institutos de secundaria** para que los adolescentes vean la verdadera realidad de la historia y de la cultura gitana, “el objetivo es que los estereotipos vayan desapareciendo poco a poco”. Lo que más le duele es “ser una gitana invisibilizada por no



omani hadin II. Tras las huellas de las mujeres gitanas en Euskal Herria. Ed. Emakunde.

e

l

e

j

e



cumplir con los estereotipos que se tienen acerca de esta etnia”.

El Derecho sagrado a la educación

Durante muchos años hemos manifestado que el problema educativo y la lucha contra el analfabetismo constituían el objetivo más determinante de nuestra lucha social.

Entonces decíamos que, solo en la medida en que desapareciera de entre nosotros el analfabetismo y se elevara considerablemente el nivel de formación de nuestra juventud, podríamos lograr la cobertura de nuestras justas reivindicaciones.

Y no fue tarea fácil en los primeros años de la transición. Con esta contundencia hicimos público el siguiente mensaje:

“Podemos sufrir con mayor o menor dosis de paciencia los ataques de que somos objeto últimamente, pero no vamos a ceder, ni nos vamos a amedrentar, antes al contrario, vamos a defender con uñas y dientes nuestro derecho a la educación. Que nadie se llame a engaño. Que no nos cierren las puertas de las escuelas. De lo contrario, lo decimos así de claro, nos movilizaremos hasta el punto de entrar en los colegios y no saldremos de ellos como no sea que nos saque la Guardia Civil por la fuerza”.

Hubo una época en la que la presencia de niños gitanos en las escuelas era prácticamente nula. Tan sólo los hijos de las familias gitanas asentadas y mayormente integradas iban a clase sin que por lo general terminaran la enseñanza primaria.

Aquellos fueron tiempos difíciles. Las escuelas apenas si contaban con los medios precisos para impartir con dignidad la enseñanza y los maestros y maestras vivían pendientes de una inestabilidad laboral que escasamente les garantizaba la permanencia en la escuela durante un curso. A pesar de todo, este paso fue decisivo para el logro de una escolarización creciente de nuestros niños. Las llamadas “**escuela-puente**” cumplieron una misión determinante durante estos años y gracias a la entrega sin límites de profesores que compaginaban su acción docente con otra no menos eficaz de asistentes sociales, hemos llegado hoy a lograr un índice de escolarización de niños gitanos impensable hace veinte o treinta años.

Responsabilidad del enseñante de niños gitanos

La historia ha demostrado que todos los actos relativos a los gitanos –desde las primeras pragmáticas reales hasta las últimas acciones oficiales de los gobiernos– que no han contado con la colaboración o aceptación de los propios gitanos, se han visto condenadas al fracaso. Nosotros, los gitanos, queremos ser protagonistas de nuestro propio destino y exigimos ser los administradores de nuestra propia libertad. La educación, la cultura, los conocimientos en todos los dominios son las mejores armas con las que podremos luchar para defender con eficacia nuestra identidad cultural.

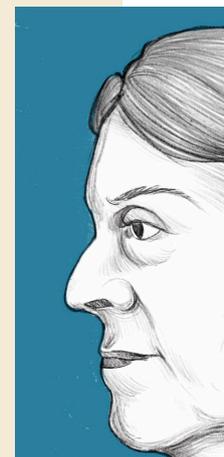
Pasos para respetar la autonomía gitana

A. Los maestros saben que las culturas no son comparables. No hay ninguna cultura mejor que otra. Sería fatal tratar de imponer la cultura de los “payos” a la comunidad gitana, so pretexto de que sería mejor que la suya. Los resultados serían –como mínimo– el rechazo, que haría inútiles los esfuerzos realizados.

B. Otra tentación posible –con precedentes en nuestra experiencia colectiva– consistirá en actuar hacia los niños gitanos con una actitud “paternalista”. Se puede respetar una cultura y al mismo tiempo ser objeto de un tratamiento discriminatorio, a partir del momento en que la relación humana se reviste de una caridad fuera de lugar, lejos del respeto fundamental que todo ser humano reclama para sí.

C. La educación de los niños –gitanos o no gitanos– no es labor exclusiva de la escuela. Los padres y la misma sociedad desempeñan un papel decisivo y corresponsable en su formación. No obstante, la escuela –y también el maestro– es el catalizador más decisivo para introducir elementos nuevos en la lenta formación del niño. El niño recibe la influencia del medio en el que vive. No es sólo que sus amistades condicionen el desarrollo de su carácter, sino que lo que el niño vive cada día, las conversaciones que escucha, lo que hacen los jóvenes que le rodean, son elementos de influencia decisivos para la infancia.

La escuela es (con la familia y el barrio) el elemento que puede inculcar al niño el





germen crítico que luego le permitirá aceptar o rechazar las influencias contrarias a su voluntad. Los gitanos de Europa somos perfectamente conscientes del papel fundamental de la educación en nuestro futuro. La cultura hace libres a los hombres. La falta de formación, la pobreza intelectual o el analfabetismo son terreno abonado para la colonización cultural, la esclavitud, la perpetuación de la injusticia y la opresión. Los pueblos ignorantes son fáciles de manipular. Los poderosos siempre han abusado de las masas empobrecidas, hambrientas o analfabetas. Es sólo cuando el hombre abre los ojos a otras fuentes de información, cuando la educación le proporciona posibilidades de elección, cuando puede decirse que está en condiciones de franquear el umbral de la libertad.

Generosidad del enseñante

Los gitanos sabemos que, por nosotros mismos, difícilmente podremos salir del estado de marginación que sufrimos. La ayuda de los no gitanos nos es absolutamente necesaria. La solicitamos con la humildad de quien reconoce que se encuentra en malas condiciones, pero con la exigencia y el orgullo de quien se sabe igual a los demás en dignidad y respeto.

Un día, tras varias generaciones de jóvenes gitanos y cuando se escriba la verdadera historia de nuestra lucha por liberarnos de la miseria, del hambre, del analfabetismo y de la marginación, deberemos rendir sincero homenaje a las maestras y maestros que, con paciencia y generosidad, nos habrán abierto las puertas de la libertad que son las puertas de la educación.

Estas personas han comprendido que la llave de la auténtica y verdadera libertad radica en la

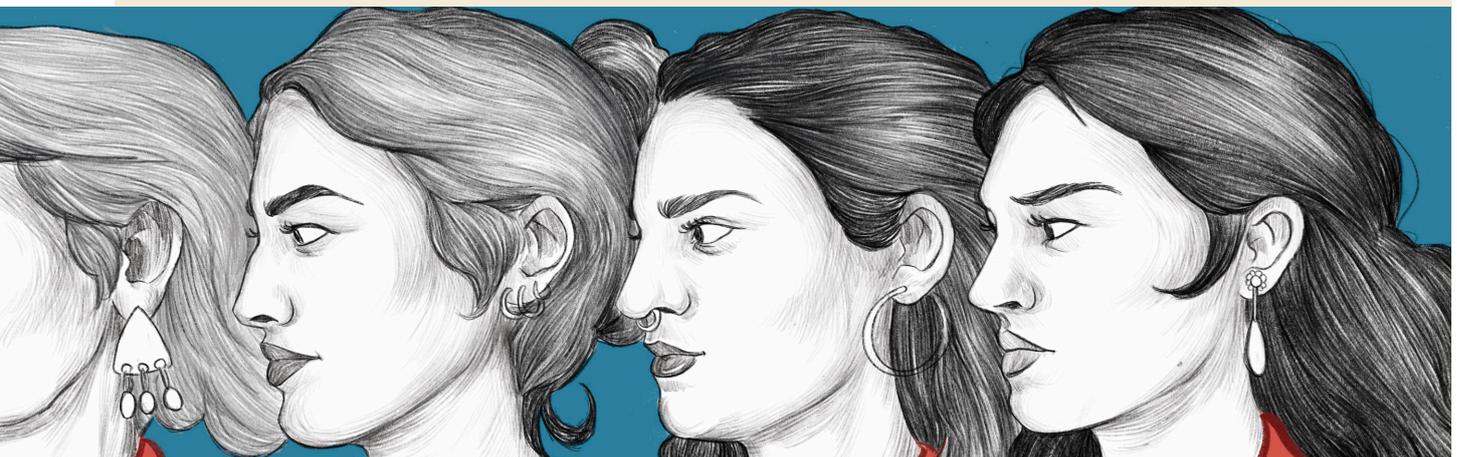
formación y la cultura. El nivel de competencia que padece la sociedad de los “payos” ha trascendido a nuestro mundo gitano y aunque nosotros, mayoritariamente, no hayamos entrado aún en la lid de la lucha diaria de los profesionales liberales porque nuestro nivel de formación aún está rompiendo los techos de la marginación, no por ello hemos dejado de comprender que incluso en la práctica de las tradicionales ocupaciones que nos han servido para ganarnos el sustento se impone decisivamente la superación de los ínfimos niveles de formación que padecemos.

Que ni un solo niño gitano deje de ir a la escuela

En España se ha dado un paso de gigantes en el tema de la escolarización de nuestros niños. Hoy no hay niño gitano que no tenga una plaza escolar. Los conflictos que se han suscitado en España de rechazo de los niños y niñas gitanos por parte de algunos padres insolidarios, o algunos maestros de comportamiento incalificable, son auténticamente excepcionales. Y cuando estos conflictos se han presentado las autoridades, siempre se han puesto al lado de nuestros niños, que en este caso es ponerse al lado de la Constitución y de los valores que contiene.

El racismo hay que combatirlo desde la legalidad y con inteligencia. Y la mejor arma, la más eficaz, para lograr frutos perdurables que pongan en nuestras manos remedios irreversibles contra el racismo, es la cultura, la educación, la escuela, en definitiva.

[Ponencia en las XLII Jornadas de Enseñantes con Gitanos, septiembre 2024].



En los centros educativos se debe conocer la historia y la cultura del Pueblo Gitano

Dolores Fernández (GR)

Maestra jubilada. Exdirectora del Centro de Educación Permanente Almanjáyar-Cartuja. Escritora y conferenciante. Presidenta de la Asociación de Mujeres Gitanas Romí de Granada.



El Pueblo Gitano, forma parte de la historia de este país. En 2025 se cumplen los 600 años de su llegada a España, un 2 de enero de 1425 (efeméride desconocida por la mayor parte de la sociedad).

Desde la comunidad gitana reivindicamos que se reconozca la historia y la cultura de nuestro Pueblo. Las aportaciones que hemos hecho en las diferentes artes son notables, y no solo en la música, sino también como artífices y fuente de inspiración en las diferentes artes (pintura, literatura, escultura, moda, el cine...). La sociedad debe reconocer al Pueblo Gitano como parte de la diversidad cultural que tiene el estado español, como una cultura más, formando parte de la identidad de este país, haciendo justicia por el olvido al que se le ha condenado históricamente. Debemos enorgullecernos de este magnífico Pueblo que ha dado tanto a la Península Ibérica y al mundo, debemos dignificar su imagen y valorar sus aportaciones al

Patrimonio Universal.

En el sistema educativo se obvia todo ello. Desde la escuela se tiene que facilitar el que los/as niños/as y jóvenes (gitanos y no gitanos) conozcan nuestra historia y cultura, así como la literatura romaní y la lengua del Pueblo Gitano (tanto el Caló como el Romanó), como parte de la ciudadanía española. El conocimiento permite desterrar prejuicios y estereotipos, y poner en valor la identidad de un pueblo. Así mismo, el alumnado gitano tiene el derecho de conocer su historia, su literatura, su música, el caló/Romanó, el Romaní art.... en la escuela, promoviendo así la inclusión, la interculturalidad y la equidad.

El alumnado gitano percibe que su cultura está silenciada, que no tiene cabida en ningún lado, cuando se tiene que saber que nuestro Pueblo ha contribuido mucho en este país. No podemos seguir con este vacío que hay en los centros educativos. Así el niño/a gitano/a se ve desmotivado y fuera de lugar, porque su cultura



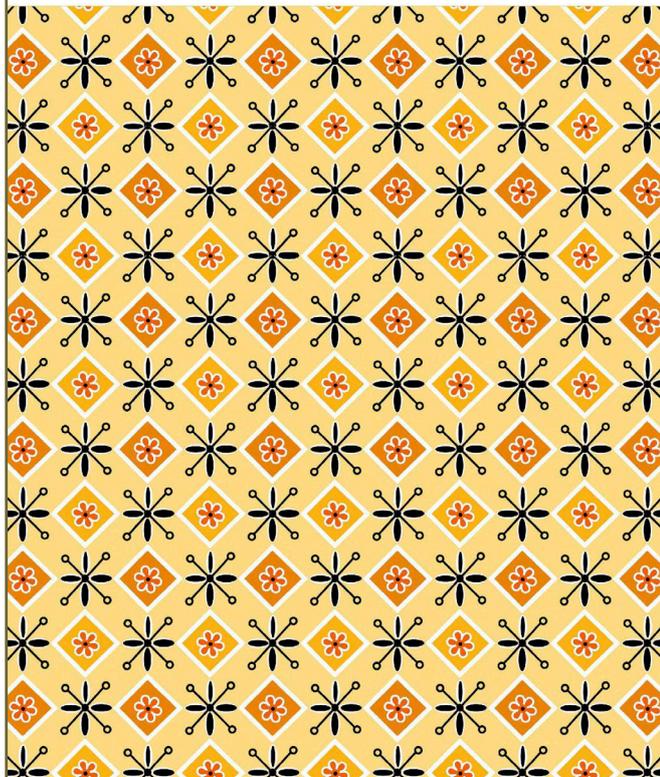
Ilustración de S. Carmona del libro *Discriminación y Comunidad Gitana. Informe Anual FSG 2023*. Edita FSG.



Materiales sobre **Historia y Cultura del Pueblo Gitano** para Educación Secundaria

Educación frente al antigitanismo

Ministerio de Educación y Formación Profesional



no se estudia en ninguna asignatura o materia, se ve marginada, excluida e infravalorada, repercutiendo en su autoestima.

Se habla mucho del fracaso escolar por parte del alumnado gitano, debemos tener en cuenta que muchas veces el personal docente no conoce nuestros valores y tampoco las costumbres de su alumnado y de esta manera es muy difícil trabajar.

Los escolares gitanos quieren ser considerados como otros alumnos, personas que van a tener éxito en la vida, con orgullo de su identidad y de su cultura silenciada; pocas veces el profesor llama a la madre/padre a decirle que su hijo/a es buen estudiante, la mayoría de las veces es por mal comportamiento, esto dificulta que la familia aprecie el colegio.

Al alumnado gitano se le valora con pocas capacidades o son considerados como alumnos con necesidades educativas especiales asociadas a déficit intelectual leve. Los estudios demuestran que los alumnos que tienen éxito escolar, ha sido porque los profesores los han apoyado y los han

valorado o porque la familia también ha ayudado y se ha esforzado para que estudien.

Debe existir una pedagogía de igualdad donde todas las culturas estén presentes, también la gitana, donde se pongan en valor las identidades de los diferentes escolares que formen parte del centro educativo, a través del currículum, sin exclusión, promoviendo la autoestima, para garantizar el éxito educativo.

Animar, en especial, a que nuestras niñas sigan con su formación y pedir mucho apoyo por parte de las instituciones educativas y de la familia, ya que ellas son las más perjudicadas, deben participar y ser reconocidas, sentir que forman parte del grupo y conocer mujeres gitanas referentes que han salido adelante por su esfuerzo y por su persistencia.

Resumiendo, es importante:

- Mostrar a los/as referentes gitanos y gitanas.
- Conocer la literatura romaní y el arte romanó, el caló/romanó.
- Dar visibilidad y voz a nuestra historia y a nuestra cultura.
- Tener altas expectativas sobre nuestro alumnado gitano/a, tener empatía y poner en valor sus capacidades.
- Las familias gitanas deben formar parte del centro educativo.

Las administraciones públicas deben contribuir a dar visibilidad al Pueblo gitano en las instituciones académicas y las editoriales deben de colaborar en dar a conocer, en sus publicaciones, las aportaciones de la cultura gitana a la sociedad, dando una visión positiva y no como se ha hecho muchas veces, llena de prejuicios y estereotipos. Es importante que se elaboren cada vez más materiales didácticos sobre nuestra cultura como los editados por el Ministerio

El éxito del alumnado gitano depende mucho de lo que podemos hacer todos/as desde las instituciones educativas y desde nuestro propio entorno, debemos contribuir a que los sueños y las aspiraciones de nuestros escolares se hagan realidad, está en nuestras manos.

Herramientas que nos describen cómo hacen, con quiénes, y los que quedan pendientes, sus justas reivindicaciones y,

¿La vida es bella para un gitano?

Alumnos del Centro “1° de Mayo” (M)

Grupo de 2° de Diversificación del CES y FP 1° de Mayo situado en el barrio madrileño de Entrevías.

Compañeros gitanos: Félix, Damaris, Quelion, Ainhoa, Miriam, Beckham, Daniel y Mireia. Resto de compañeros: Alba, Marcos, Elías (Argentina), Yeyddit (Rep. Dominicana), Sebastiani (Argentina), Melanie (española de origen boliviano), Melany (Honduras), Iván, Sandra, María, Alba y Álvaro.



Queremos contaros nuestro trabajo sobre el Pueblo Gitano. Este proyecto comenzó en 2023 en 1° de PMAR porque en nuestra clase el porcentaje de compañeros gitanos era superior al resto y nuestra profesora decidió adaptar todas las asignaturas del ámbito sociolingüístico debido al alto grado de absentismo y la falta de interés que mostrábamos por el temario oficial.

En Geografía imprimimos un mapa grande del barrio y lo completamos con las fotos que hicimos de distintos recorridos: el lugar de culto, los sitios de reunión más importantes, los sitios preferidos para comer... En Lengua hicimos una recopilación de palabras en caló y alguna en romaní, como *sastipen tali* y *bajtalo*, ya que uno de nuestros compañeros era gitano rumano; en Literatura leímos cuentos tradicionales gitanos y recogimos la tradición oral de los compañeros y sus familias sobre las bodas, el luto, las formas de diversión y un compañero hizo dos poemas sobre lo que significa ser gitano, uno de ellos se titulaba: “¿La vida es bella para un gitano?” y nos sorprendió que así era si es que podías ignorar el racismo, el rechazo, la discriminación. En Historia nos centramos en el origen en el norte de la India y en su desplazamiento por diversos países de Europa hasta llegar a la Península Ibérica en 1425. Después recopilamos toda la información e hicimos un kahoot que presentamos a nuestros compañeros de 2° de la ESO donde pudimos comprobar que no sabían nada sobre la historia y cultura de los gitanos.

Este año hemos vuelto a retomar el trabajo

por la celebración de los seiscientos años y la declaración de 2025 como Año del Pueblo Gitano. Hemos ampliado la información inicial para llegar hasta hoy, además hemos hecho una exposición en los pasillos de nuestra escuela para que todos nuestros compañeros y compañeras aprendan sobre su historia.

A lo largo del proyecto, que ha durado varios meses, nos han llamado la atención varias cosas como por ejemplo que la persecución se iniciara en tiempos de los Reyes Católicos, que el peor momento se produjera durante la época de Fernando VI con la Gran Redada, cuando se detuvieron a más de 9.000 personas separando a hombres y mujeres para evitar que tuvieran hijos; nos ha impresionado mucho que en el campo de concentración de Auschwitz, de los 23.000 prisioneros gitanos que entraron, solo quedaran vivos 2.000, también hemos leído testimonios de supervivientes del *samudaripen*.

Nos ha sorprendido mucho cómo se ha omitido de los libros de texto toda su historia y cómo, a pesar de todo, han mantenido sus costumbres. Creemos que solo conociendo la historia se evitarán nuevos episodios de persecuciones y discriminación y se sabrá todo lo que han sufrido por ser gitanos. Algo tan fuerte no merece ser omitido.

A lo largo de estos tres años nuestros compañeros gitanos, menos Félix Jiménez, han abandonado las aulas, así que con nuestro trabajo hemos querido recoger su testigo para evitar que se perdiera el impulso inicial.

con qué medios, qué objetivos alcanzan
sí, de nuevo sus sueños.

Soñar en grande y poner todos los medios para hacer realidad los sueños

Fabián Sánchez (M)

Economista. Presidente de la Asociación Nacional Presencia Gitana
y miembro del Consejo Estatal del Pueblo Gitano.



Durante siglos nuestra historia y cultura han enriquecido este país, es momento de que sean reconocidas y transmitidas de forma plena en las aulas.

La educación debe ser un instrumento para reivindicar nuestra identidad y luchar contra la segregación escolar, tal como evidencian recientemente los informes FEIG o de la Federación Kamira. Es fundamental que se promueva la **inclusión de la historia y la cultura gitana en los currículos** de la educación obligatoria. Tras la aprobación del Real Decreto relativo al contenido del currículo de Educación Primaria, ya se ha desarrollado **material de referencia con la participación de organizaciones gitanas** y otros colectivos. Ahora, es imperativo que estos materiales se utilicen en todo el país.

Considero esencial que **el profesorado reciba una formación especializada** que le permita abordar los contenidos relacionados con nuestra historia y cultura de manera adecuada, derribando estereotipos y enriqueciendo la experiencia educativa de nuestros niños y niñas. Solo así podremos garantizar que la educación sea un verdadero reflejo de nuestra identidad y una herramienta para la integración y el empoderamiento del Pueblo Gitano.

Es vital **que nuestros jóvenes gitanos tengan altas expectativas** y sueñen en grande. Deben comprender que su potencial es ilimitado y que, al conocer y valorar su cultura, pueden aspirar a transformar su realidad y la de toda nuestra comunidad. Este impulso no solo abrirá puertas en el ámbito

académico, sino que también les permitirá ser protagonistas de un futuro lleno de logros.

Por ello, invito a la sociedad, a las administraciones y al profesorado a actuar con determinación, promoviendo una educación verdaderamente inclusiva que reconozca y valore nuestra historia y cultura. Solo mediante un compromiso conjunto se podrán superar las barreras de la segregación escolar y abrir un horizonte de oportunidades que inspire a nuestros jóvenes a llegar a lo más alto y a convertirse en protagonistas del cambio que nuestro pueblo merece.



Del libro de Rodríguez, A., y Carmona, S. (2022): *Gitanas*. Ediciones del Genal.



Un regalo inesperado en esta carta de Milani a su tía Silvia Weiss (marzo de 1951) con ese dibujo final y un sueño confesado.

“S. Donato en Calenzano 10 marzo 51

Querida tía Silvia:

ahora te explico cómo ha hecho esta carta para llegar dos meses después.

Yo la había empezado a escribir en cuanto llegó el primer número de *Fêtes et Saisons* [revista francesa de liturgia y arte], de lo que quería agradecerte calurosamente porque me ha gustado mucho y siempre me es muy cómodo tenerla. (Entre paréntesis, en estos mismos días me han prestado un proyector de todo, con el que también he proyectado muchísimas fotografías de dicha revista). Pero después ha pasado que una brillante idea cayó en mi cabeza como un rayo en cielo sereno, a saber, un argumento cinematográfico y me he lanzado a escribirlo para mandárselo a Genina para que lo realizase. Y por dentro pensaba: ahora lo meto en la carta de la tía Silvia y ella se encargará en Roma de rastrear la dirección del director de cine Genina para que le llegue.

Así sucedió que por ahorrarme 25 liras del sobre y el sello tu carta también se quedó a la espera de tener tiempo para releer y corregir la carta a Genina.

Pero ahora ha pasado demasiado tiempo, y yo he tenido demasiado poco y he pensado en escribirte a ti sola.

Objetivo 1º, agradecerte la visita

Objetivo 2º, pedirte por favor que preguntes la dirección del director Genina (el del *Cielo sulla palude*) y me la mandes.

Objetivo 3º, recordarte que se acercan las santas fiestas de Pascua y que los carteros, los botones, los mozos, los curas y sobrinos desean a todos los señores clientes las mejores cosas.

A propósito: ¡si supieras en qué miserables condiciones económicas me hallo!

Ha pasado por aquí un circo de titiriteros, 24

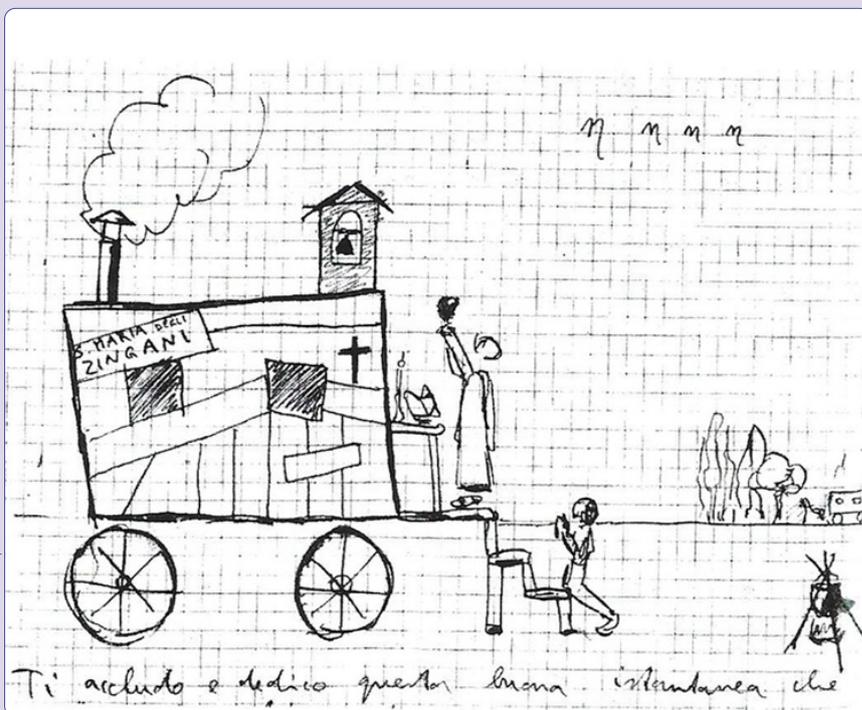
personas y 10 perros en tres carros desvencijados.

Se han quedado tres semanas. Pero quizás tú no sepas que yo, desde mi más tierna infancia, siempre he soñado con ser un día el capellán ambulante de los Zíngaros.

Así que me he divertido un mundo en comenzar mi ministerio con ellos. Así que se han marchado cargados de instrucción religiosa, sacramentos varios que se habían olvidado de recibir, dinero, ropa nueva y afectuosísimos porque en esta casa han estado como en su caravana, en todas las habitaciones se encontraba alguno y no nos han robado nada ¡ni dejado nada!

Naturalmente mucho han hecho nuestras mujeres, pero esto no obstante yo me encuentro grávido de deudas hasta el cuello y, por lo tanto, con todo el cariño posible te repito mis más sacerdotales augurios de Pascua

tu Lorenzo”



“S. María de los gitanos [zìngani]” pone en su carreta y bajo la viñeta “*Te incluyo y dedico esta buena instantánea que me sacarán dentro de pocos años*”.

[Don Lorenzo Milani. *Tutte le opere*, t. II (Mondadori, Milano 2017) 194]

Educar(NOS) cumple su propósito 15 años después

José Luis Corzo (M)

Al cabo de 12 años de existencia, esta revista dedicó a los gitanos el nº 51 (2010) con este editorial:

“... ¿Y, si nuestros hijos tuvieran que asistir a un colegio del barrio lleno de gitanos, qué tal? O, mejor: si quisiéramos ejercer el escaso derecho de elegir para nuestros hijos un centro escolar acorde con nuestras convicciones éticas y religiosas (como dicen en los privados), ¿pediríamos plaza en uno intercultural lleno de inmigrantes y de gitanos? Seguro que hay sitio. ¿Lo intentamos? ¿Y, si somos profes, y nos toca enseñar en un cole o IES de la barriada gitana (seguramente marginal), pediremos muy pronto el traslado? Pues racistas seguro que no somos, así que aquí falla algo [...] No será la última vez que hablemos de gitanos, hasta que se cumpla nuestro ideal educativo: “que lo digan ellos”. A un pueblo tan resistente, en medio del consumismo atroz que ha engullido a tanto payo, no puede faltarle más que la palabra. ¿O no queremos escuchar?”

Hoy escriben ellos aquí y los escuchamos, pero en homenaje a **Miquel Martí**, recientemente fallecido (26.3.2025) reproducimos su *Para beber* de entonces:

“A menudo, cuando se habla de los gitanos se les aplica el adjetivo de inadaptados. Para Lorenzo Milani, los verdaderos inadaptados son aquellos que se dejan educar por un mundo desadaptado. Gianni, el prototipo de alumno inadaptado en el sistema escolar, se convierte en excluido de este sistema, pero llega a Barbiana y pasa a ser un privilegiado. Porque en Barbiana *el que se encontraba sin fundamentos, o era lento o desganado, se sentía el preferido; parecía que la escuela fuera toda para él*. Éste era el clasismo de Barbiana, que pretendía establecer la verdadera igualdad.

La cultura gitana, inadaptada y excluida de la cultura oficial, forma parte de esta cultura del pobre de la que habla Milani,

rica en su historia, pero que no llega a manifestarse por *falta de un vehículo, de un instrumento, la palabra* y del análisis crítico de la propia historia y de la realidad social.

En la nueva sociedad vislumbrada por Milani el trabajo no es sinónimo de esclavitud sino de gozo. ¿No es ésta una visión gitana de la sociedad? Para Milani es mucho *más sana y humana la atmósfera que respira el pobre*, precisamente porque está fuera del sistema.

Los pobres están en condiciones de construir una cultura *superior y entitativamente diversa* de la existente. Por eso hay que *armar a los pobres*, incluidos los gitanos, *con las armas de la palabra y del pensamiento*. En la óptica milaniana, creo que se puede hacer un tratamiento pedagógico específico del alumnado gitano, un tratamiento inclusivo de sus elementos culturales para alcanzar esa nueva escuela igual para todos, germen de una nueva sociedad en la que todos seamos iguales”.



Tomar conciencia del largo camino andado y continuar la lucha, desde la riqueza que supone la

Que la sociedad nos haga sitio y nosotros nos coloquemos en él

Nieves Heredia (B)

Técnica educativa del proyecto “Siklavipen Savorença” (Educación con todos) de la Fundación Privada Pere Closa. Trabajadora, estudiante de Magisterio y madre de tres hijos.



El pueblo gitano ha sido un pueblo nómada y ágrafo, con lo cual los gitanos no hemos dejado un legado por escrito. Tampoco nos ha hecho falta. Hemos heredado a través de transmisión oral toda nuestra cultura y costumbres. Somos un pueblo que valora la libertad, la unión familiar, la solidaridad y el respeto. En resumen, consideramos nuestras costumbres y nuestra vida gitana como algo muy digno y empoderado. Nos sentimos orgullosos de lo que somos y de dónde venimos.

Hemos enriquecido la lengua española a través del caló, un pogolecto de la lengua romani. Hecho que cabe destacar, ya que muchas personas quizás no saben cómo el pueblo gitano ha ido dejando huella en la lengua y la cultura española.

Bajo mi experiencia como gitana, casada, con tres hijos, trabajadora y estudiante de Magisterio de Primaria, quiero recalcar la importancia de la educación y de la formación. Para nuestros niños, niñas y jóvenes es un instrumento para combatir prejuicios y el antigitanismo que aún seguimos padeciendo. Un gitano preparado y una gitana preparada siembran progreso y elevan al pueblo gitano hacia nuevos horizontes.

Forma parte de nuestro carácter de supervivencia la lucha constante contra el sistema, el cual en multitud de ocasiones no tiene en consideración otra mirada que no sea la eurocentrista, vertiendo una imagen de negatividad que nos envuelve de prejuicios y racismo. Como pueblo, no hemos de temer perder nuestra identidad por compartir nuestros valores con la sociedad mayoritaria. La

clave es enriquecernos mutuamente a través de la diversidad cultural.

El sistema educativo tiene que contemplar la historia del pueblo gitano: no podemos seguir siendo invisibles en los libros de texto ni ser los grandes desconocidos en las aulas. Conocer la historia de nuestro pueblo, a lo largo de los siglos, sería un intento de proporcionarnos justicia social ante los intentos de epistemicidio sufridos en las diferentes épocas históricas.

Nos merecemos estar presentes en todos los ámbitos de la sociedad y para ello debemos utilizar la formación y la educación como herramienta transformadora y así poder demostrar nuestro potencial. Es obligación de todas las partes que conforman la sociedad, incluir y valorar la multiculturalidad que inunda las escuelas.

No queremos perder nuestra cultura y costumbres, queremos seguir siendo gitanos y poder reclamar **que la sociedad nos haga sitio y nosotros nos coloquemos en él.**

Soñar es mejor que ver, en todo caso es menos incómodo

Iñaki Vázquez (M)

Diplomado en Intervención social con la Comunidad Gitana. Activista gitano y de la disidencia sexogenérica. Excoordinador de la Plataforma Khetane y miembro de La Fragua Projects.



Leer los informes, diagnosis y documentos relacionados con el sistema educativo y el alumnado gitano puede ser una tarea bastante dura, llegando incluso a poderse transformar en algo indigesto, sobre todo, si se hace esa lectura contemplando la evolución en los últimos 10 años. Los índices que en ellos aparecen nos

*seguir persiguiendo el sueño de la igualdad,
diversidad.*

muestran resultados que nos indican un estancamiento, cuando no un empeoramiento, de la situación que es altamente preocupante para la calidad democrática del país donde vivimos.



Sería magnífico vivir en una sociedad en la que las personas que la conforman no fueran indiferentes ante la injusticia y la inequidad. Tener una conciudadanía que se le llenen los ojos de lágrimas, aunque sean los del alma, cuando vean menores que no comen tres veces al día y que parten de realidades durísimas en las que la vida se hace cuesta arriba. Personas que sientan el vacío en el estómago cuando lean que hay barrios en los que se vulneran los derechos humanos y los de las infancias, como en la Cañada Real de Madrid o en el Polígono Sur de Sevilla, entre muchos otros.

Por supuesto, sería maravilloso disponer de representantes electos decididos y valientes y que no miren hacia otro lado ante el racismo,

y que pongan toda la carne en el asador, a pesar de que pueda resultar impopular, para garantizar una educación de calidad para todos y todas y en todos los lugares, especialmente en los más desfavorecidos. Gobernantes que se aferren a la utopía de manera recurrente y que necesiten sentirse útiles para acabar con la salvajada de la segregación escolar, que debería sonrojar a cualquier persona decente, incluso o más aún si no le afecta de manera directa.

Sé que existen, pero imagino un lugar con mayoría de profesionales de la educación comprometidos con su trabajo, en los que la vocación supere con creces a las habilidades y titulaciones que puedan tener, con tiempo suficiente (sí, ese bien tan escaso) para atender a lo importante y dejar la dinámica de urgencias para los recursos que debieran existir a tal efecto. Profesores y profesoras que dialogaran con sus alumnos de manera estructurada y constante y que fueran los baluartes en los que se apoye su alumnado para poder proyectarse a un futuro digno. Profesionales que jamás tiren la toalla con nadie, que sepan ver y enfatizar las potencialidades de cada ser humano que tienen enfrente e irradian esperanza y fe en ellas y ellos mismos y en el futuro.

Pues bien, este sueño de una sociedad más digna y justa es imposible que se convierta en realidad si no ponemos en el centro de la acción educativa al alumnado gitano y racializado y a sus familias. Sí, sí, sin estos seres humanos, eternamente olvidados por todos, especialmente por las instituciones, no conseguiremos ni siquiera acercarnos a él. Siento ser agorero, pero la falacia de la justicia social, tan mencionada y tan poco practicada, sin el Pueblo Gitano no será posible. Alguno habrá que pueda tomar nota, pero a mí se me antoja cierta sensación de justicia reparadora al escribir esta verdad silenciosa.

H
a
c
e
n
c
a
s
o



A la vista está que soñar es mejor que ver, en todo caso es menos incómodo, cuando menos si hablamos de población gitana. Allá cada uno con su tenacidad. La mía (y de la de muchas otras mayorías minorizadas) sigue anclada en la idea de que sin sueños no hay futuro.

Alentar el camino para ser libres

Lidia Muñoz (M)

Mediadora social intercultural de la Red Artemisa. Lucha por la promoción escolar de los niñ@s gitan@s para que puedan tener una vida digna, así como por los derechos de las mujeres.



Soy Lidia Muñoz. Reivindico que la educación es la llave que abre todas las puertas. La formación es la clave para que mi pueblo sea libre.

Como gitanos y gitanas, que llevamos 600 años en España, somos ciudadanas españolas de pleno derecho al igual que el conjunto de la sociedad. Así, merecemos ser escuchadas, merecemos tener un espacio, merecemos estudiar y merecemos salir adelante.

Lucho contra el anti-gitanismo que sufro y sufre mi pueblo. Anti-gitanismo que viene desarrollándose y perpetuándose durante 600 años en el país y contra el que el pueblo gitano combate día a día.

La falta de conocimiento sobre nuestra cultura y sobre la historia del pueblo gitano en España -una historia de persecución y violencia- está en la base de los prejuicios que se manejan contra nosotras. Estos prejuicios, que sin conocernos se reproducen cada día, dañan a la infancia gitana más que a nadie, ya que les cierra las puertas a oportunidades que, como ciudadanos y ciudadanas españolas, les pertenecen.

Desde mi posición como mediadora en educación, doy formación sobre la historia y cultura del pueblo gitano a profesionales y administrativas del sistema educativo para eliminar y romper los prejuicios negativos que nos rodean; les invito a informarse sobre la cultura gitana, a

conversar con nosotras y a desarrollar una mirada sin estigmas. Nuestro objetivo como personas que trabajamos con niños y niñas, gitanas y no gitanas, debe ser la formación de una generación libre de prejuicios.

A los profesores y profesoras, quiero decirles que están en la posición de salvar a un niño o una niña gitana. Los profesionales cumplen un papel fundamental de apoyo y motivación para la infancia gitana que, mediante el acceso a la educación, se abre las puertas para elegir sobre su vida y su futuro.

Finalmente, a mi pueblo y especialmente a la mujer gitana, quiero decirles que somos grandes luchadoras y que, por la vía de la educación, se asienta el camino para ser libres.

Sastipen thaj mestipen: Salud y libertad.

Una ocasión para la reflexión y la acción

Celia Gabarri (P)

Educadora social. Orientadora Laboral. Coordinadora de la Fundación Secretariado Gitano en Palencia y responsable del Área de Igualdad y Mujeres Gitanas en la FSG.



La conmemoración de los 600 años de la presencia de los gitanos en España nos invita a reflexionar sobre la rica historia, cultura y las luchas que esta comunidad ha enfrentado a lo largo de los siglos. Es un aniversario para celebrar, pero también para reconocer y valorar su contribución a la diversidad cultural de nuestro país.

En estos seis siglos, los gitanos y gitanas hemos sido parte integral del tejido social español, aportando su música, danza, arte, gastronomía y tradiciones. El flamenco, por ejemplo, es un legado cultural que ha trascendido fronteras y que tiene profundas raíces en la cultura gitana. Sin embargo, a pesar de estas contribuciones, la comunidad gitana se ha enfrentado a la discriminación, estigmatización y exclusión. Hoy



S. Carmona del libro *Discriminación y Comunidad Gitana. Informe Anual FSG 2023*. Edita FSG.

hay que seguir luchando contra los prejuicios y la intolerancia que persisten en nuestra sociedad.

Es fundamental que esta conmemoración se traduzca en acciones concretas que promuevan la inclusión y el respeto hacia la comunidad gitana. Esto implica fomentar el diálogo intercultural, apoyar iniciativas que visibilicen su cultura y garantizar que sus derechos sean protegidos y respetados. **La educación juega un papel crucial en este proceso:**

a) es esencial que las nuevas generaciones aprendan sobre la historia y la cultura gitana, no solo para combatir estereotipos, sino también para celebrar la diversidad que enriquece; y

b) no menos esencial es la convivencia en pie de igualdad entre las niñas y niños gitanos y no gitanos: sin convivencia no hay posibilidad de

verdadero conocimiento y la minoría tiende a sentir que sus posibilidades de inclusión escolar y social son ficticias.

Los gitanos hemos de tener voz en esta conmemoración. Nuestras historias, experiencias y perspectivas deben ser escuchadas y valoradas. Debemos de escuchar y conmemorar la vida de nuestros mayores para tener un horizonte de mayor esperanza para la juventud gitana.

Pedimos a las autoridades educativas, centros escolares, editoriales y miembros de la comunidad educativa un compromiso firme para la incorporación efectiva de la historia y cultura gitana en el currículo educativo.

En conclusión, la conmemoración de los 600 años del pueblo gitano en España es una oportunidad para celebrar nuestra rica herencia cultural y reflexionar sobre los desafíos a los que aún nos enfrentamos. Debemos comprometernos a trabajar juntos para construir una sociedad más justa y respetuosa, donde la diversidad sea vista como una fortaleza y no como una división. Honrar la historia gitana es, en última instancia, honrar nuestra propia historia como nación.

Invitamos al conjunto de la sociedad a conocer nuestra historia y cultura, los valores y tradiciones sobre los que se sustenta nuestra identidad; os invitamos a celebrar juntos estos 600 años de historia compartida.

Educación efectiva con los mismos derechos para el pueblo gitano

Manuela Mayora (M)

Mediadora social intercultural, presidenta de la Federación Red Artemisa y vicepresidenta de la Asociación de Enseñantes con Gitanos.



A lo largo de 600 años en España, el pueblo gitano ha enfrentado la negación de derechos fundamentales, incluido el acceso a una educación de calidad. A pesar de los avances legislativos, la discriminación estructural persiste, impidiendo que muchos gitanos y gitanas accedan plenamente a una educación en



igualdad de condiciones.

Los derechos de la infancia, en especial el derecho a una educación inclusiva y equitativa, deben cumplirse en todos los casos, sin excepciones. La comunidad gitana no puede seguir siendo excluida de los beneficios del sistema educativo.

Urge que las administraciones y el profesorado garanticen una educación de calidad, accesible y libre de prejuicios, que fomente la igualdad de oportunidades para todos, sin importar el origen, que no solo proporcione conocimientos, sino que también valore la diversidad cultural. La educación debe ser un espacio de equidad donde el pueblo gitano no se vea discriminado ni marginado, sino respetado en sus derechos y oportunidades. Hay que tomar medidas para erradicar la segregación y exclusión de los estudiantes gitanos.

El profesorado, por su parte, debe ser formado en valores de inclusión, diversidad cultural y respeto a las identidades del alumnado, reconociendo la cultura gitana como un valor añadido al proceso educativo.

Exigimos un seguimiento y una inspección rigurosa sobre el cumplimiento de los derechos educativos de los estudiantes gitanos. Las políticas de inclusión deben ser evaluadas y supervisadas de manera constante, para que realmente se cumpla con el derecho a una educación de calidad.

Las políticas públicas deben promover la igualdad real, asegurando que los gitanos puedan acceder a una educación que los empodere y les permita participar plenamente en la sociedad. Esto implica garantizar no solo el acceso, sino también el acompañamiento pedagógico necesario para que cada estudiante gitano pueda desarrollar su potencial sin obstáculos sociales ni educativos.

La educación no solo debe enseñarnos a leer y escribir, sino también a convivir, en armonía y en respeto mutuo.

Quiero enfatizar la importancia del papel activo y representativo de las familias gitanas en el ámbito educativo. Las familias gitanas deben tener voz en las decisiones que afectan a la educación de sus hijos e hijas. La colaboración entre las familias gitanas y el profesorado es esencial para asegurar que las necesidades educativas de los niños y niñas sean comprendidas y atendidas. Es fundamental crear espacios de diálogo, sin jerarquías, en los que las familias puedan compartir sus inquietudes y los docentes puedan brindar orientación.

La educación es la clave para un futuro mejor, y es nuestra responsabilidad colectiva garantizar que los niños y niñas gitanos reciban una educación que les permita desarrollar todo su potencial.

El futuro de nuestros niños y niñas depende de una educación que los valore, que los respete y que los prepare para un futuro lleno de posibilidades. **La diversidad es una riqueza, no es un obstáculo.**



Miquel Martí Solé (1940-2025)

Alfonso Díez (SA)

Nuestro querido amigo e ilustre milaniano, Miquel Martí nos dejó el pasado 26 de marzo. Fue muchas cosas importantes en su intensa vida, como el primer biógrafo de Lorenzo Milani, en catalán y en español (*El mestre de Barbiana*, Nova Terra, 1972). Libro que dedicó a sus alumnos del Instituto de Cornellà de Llobregat (Barcelona), donde ejerció de profesor. Pero antes, en 1969, después de haber visitado a Milani en Barbiana en dos ocasiones (1963 y 1966), mientras estudiaba Filosofía y Teología en la Pontificia Universidad Gregoriana de Roma, tradujo al catalán la famosa *Lettera a una professoressa* (1967), que por sugerencia de Marta Mata pasó a llamarse, en catalán y español *Carta a una mestra / Carta a una maestra*.

Miquel Martí se hizo escolapio bajo la influencia y el magisterio de Lluís Maria Xirinachs y Octavi Fullat, ejerciendo su compromiso social tanto en los suburbios del Bajo Llobregat como en las chabolas de México, donde residió entre 1971 y 1987 como profesor de Filosofía de la Educación en la Universidad del Estado de Morelos, en Cuernavaca. Por esa época dejó el sacerdocio, pero nunca abandonó el compromiso social y político con la educación y el progreso de los sectores más desfavorecidos.

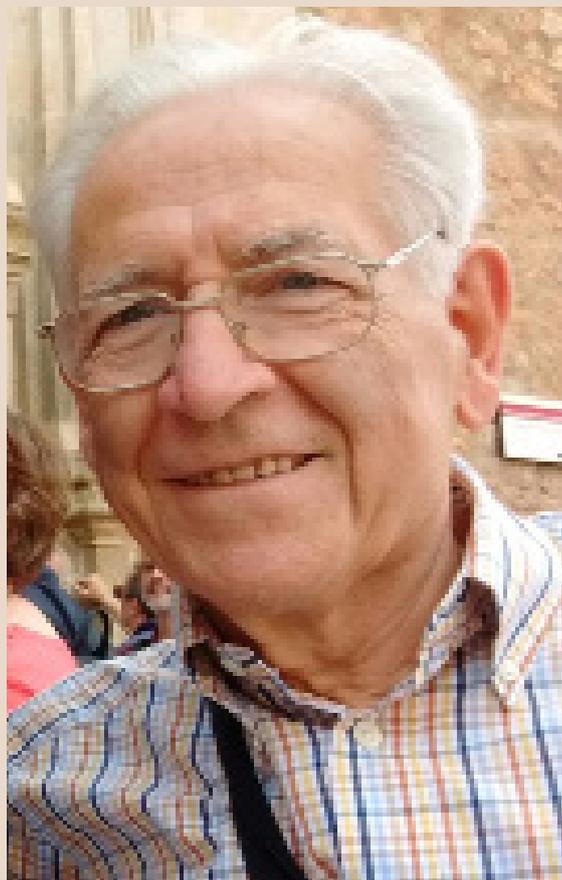
De regreso a España, en 1987 fue nombrado presidente de la Cruz Roja en Cornellà y delegado de este organismo internacional en Cataluña. Más tarde, en 1991, fue elegido concejal del Ayuntamiento. Asimismo, trabajó en el Centro UNESCO de Cataluña, asumiendo la coordinación del Plan de Escuelas Asociadas de la UNESCO, primero de Cataluña, y a partir de 1990, de toda España, hasta que se jubiló en el año 2005. Insistió para que el MEM se inscribiera en 1997 en la Red Estatal de dichas Escuelas.

En 2007, con motivo de los 40 años de la muerte de don Milani tuvimos la gran oportunidad de organizar con él el XX Encuentro Estatal de Escuelas de la UNESCO en Salamanca, bajo el título: “Lorenzo

Milani, educador para la paz”. Se sentía muy orgulloso, decía, de juntar sus dos amores pedagógicos: Milani y las escuelas asociadas de la UNESCO.

Activo milaniano, participó en muchas de las actividades organizadas por el MEM (Cursos, Encuentros, Jornadas, Conferencias...) y, especialmente, como uno de los redactores fijos de *Educar(NOS)* en la sección *Para Beber*, donde abordaba cada tema monográfico relacionándolo con las fuentes milanianas.

Residía en Cornellà y como ha escrito su alcalde actual, Antonio Balmón, “era un hombre sencillo, muy culto, muy respetuoso. Miquel ha dejado una gran huella en nuestra ciudad, sin hacer mucho ruido, con una iniciativa arriesgada e innovadora en materia educativa, pero también profundizó en otros campos, como la cooperación para el desarrollo de los pueblos olvidados”. Palabras que celebramos y corroboramos. Por todo eso, y tantas cosas más que no caben contar aquí, muchas gracias, amigo, y que la tierra te sea leve.



C

a

j

a

b

a

j

@



La Asociación de Enseñantes con Gitanos recibe el Premio Milani 2025/Casa-Escuela Santiago Uno.

El Premio Milani lo convocan conjuntamente la Casa-escuela Santiago Uno de Salamanca, Peñascal Cooperativa de Euskadi y el Movimiento de Educadores Milanianos y está destinado a personas e instituciones que destaquen en la lucha contra el fracaso escolar y el abandono temprano de pobres y demás marginados sociales. Este año el jurado ha decidido conceder el **Premio Lorenzo Milani 2025 – Casa Escuela Santiago Uno** a la **Asociación de Enseñantes con Gitanos (AEcG)** por haber servido, a lo largo de 4 décadas, de encuentro de diversos profesionales del ámbito socio-educativo, siempre con un rasgo identificador específico: su vinculación al Pueblo Gitano; minoría étnica que en el Estado español, ha sufrido a lo largo de los últimos cinco siglos, persecuciones, discriminación y racismo. Coincide con los 600 años de la presencia de gitanos en España.

El premio se entregó el 4 de junio en el Palacio de Congresos de Salamanca, dentro del IX Encuentro de Escuelas de 2ª Oportunidad

(E2O). El premio fue recogido por M^a Carmen Santos (presidenta de la Asociación), Valentina de la Torre y Avelina Pisa. Puedes leer el dictamen del jurado en la web <https://www.amigosmilani.es/> Y si quieres conocer mejor la Asociación de Enseñantes con Gitanos puedes hacerlo a través de su web:

<https://www.aecgit.org/>



Colaboran en estas historias trimestrales los lectores e internautas que lo deseen. Y, por ahora, los colaboradores fijos: **J.L. Veredas** (FP Agraria, SA), **Tomás Santiago** y **Luisa Mellado** (infantil y primaria, Salamanca), **A. Oria de Rueda** (FP y gestor de contenidos en TV, M), **Oliva Martín** (educación familiar, SA), **Miquel Martí** (Unesco, B), **J. Martí Nadal** (animación juvenil, Polinyà de Xúquer V), **Álvaro G^a-Miguel** (dibujo, Coca SG), **Carlos García** (ex-director de primaria, Pto. de Sta. M^a CA), **Alfonso Díez** (maestro, SA), **J.L. Corzo** (universidad, M), **Juan Bedialauneta** (FP, Sáhara), **Adolfo Palacios** (música, S), **Xavier Besalú** (Universidad, GI), **Gerardo Fernández** (FP Básica, M), **M. Pérez Real**, (Pedagogo, secundaria, SE), **J.E. Abajo** (Enseñantes con Gitanos, Aranda de Duero BU), **L. Alanís** (Secundaria, Gerena SE). **Roberto G^a Montero** (FP y E2O, BI), **Jorge Hernández** (Casa Escuela, SA), **Manu Andueza** (Cristianismo y Justicia, B), **María Riesco** (Casa Escuela Santiago Uno, SA).

Esta revista carece de ánimo de lucro. La colaboración de tod@s l@s autor@s de este número ha sido totalmente altruista. Queremos hacer constar que algunas de las ilustraciones de Sandra Carmona para este número están tomadas, por decisión de esta revista, de campañas del Ministerio de Igualdad, campañas de la Fundación Secretariado Gitano y de la Asociación Amuge, así como de otros proyectos de la autora para diversos medios privados.

Hemos regalado muchos ejemplares, pero papel, fotocopidora y correos se empeñan en cobrar. Redactores y dibujantes no. **Échanos tú una mano**. Esta es una revista a base de voluntariado..., pero tenemos déficit.

Suscripción: 20 € anuales (4 números). Ejemplar suelto y atrasados: 5 € (Precios unificados el 11.5.2024).

Por giro, ingreso o transferencia a la **cuenta del MEM: ES89 1491 0001 21 2135824528** También contra reembolso, pero domiciliar el pago en tu Caja o Banco es lo más barato. (No disponemos aún del pago directo por Internet).

MEM (Movimiento Educadores Milanianos) c/ Santiago, 1. 37008 SALAMANCA (Tfnos. 680713651 y 91 4026278) E-mail: charro@amigosmilani.es

Una vez confirmado el pago, procedemos a enviar los números por correo ordinario.

